



Mi bicho favorito

Una tarde estaba en la sala de mi casa viendo las múltiples matas que habían en el jardín. Me llamo la atención que una en particular, la de lavanda, llevaba días marchita y esa tarde se veía muy alegre y viva, por lo que me acerqué a revisar sus hojas y me tomó por sorpresa que en una de ellas había un pequeño insecto que de inmediato se puso a la defensiva. Sentí que el corazón me dio un salto fuera de mi tórax, cuando revisé bien la planta pude notar que era una mantis religiosa, que aún no entraba a su etapa adulta. El día que vi esa pequeña mantis que me tomó por sorpresa en una hoja de lavanda, me despertó el sentimiento de la curiosidad y de apreciar aquel pequeño insecto que realmente parecía una diminuta maquinaria perfectamente estructurada. Al observar el curioso individuo, noté que no había pasado mucho desde que mudó su piel, ya que en la tierra de la maceta se encontraba una insignificante figura seca. Me entró aún más curiosidad de investigar sobre la mantis, pero antes le tome una foto, y esto hizo que me interesara un poco más por el mundo de la ciencia, así que en menos de cinco minutos ya estaba buscando información de la mantis.

Noté que la mantis tenía una especie de púas en la parte inferior de sus patas. Al informarme más del tema, descubrí que son espinas que posee para sujetar con mayor facilidad a las presas que caza. Al igual que sus espinas, sus ojos y cabeza le ayudan a la hora de la caza, porque éstos tienen mucha movilidad, lo que aumenta su campo visual. La mantis es el único animal que se conoce con un solo oído ubicado en su tórax. Su comportamiento es solitario y es un insecto muy ágil para emboscar sigilosamente a sus presas. Además, es caníbal, ya que la hembra devora al macho, durante o después del apareamiento, con el fin de alimentarse de sus proteínas y producir una mayor cantidad de huevecillos.

Acostumbra a vivir en zonas templadas en matorrales o bosques, lo cual determina el color en las mantis adultas; por ejemplo si viven en zonas secas son amarillas y esto varía depende de su entorno, lo cual ayuda a la hora de camuflarse.

XVII Certamen Nacional de Ensayo Científico, 2017

Su reproducción se desarrolla una vez al año y, en la mayoría de casos, la hembra le arranca la cabeza al macho.

Después del acto de apareamiento deposita de 100 a 300 huevos en una especie de masa de huevecillos producida, en su mayoría, por insectos o moluscos llamada ooteca.



Una de las ventajas de las mantis, es que es una especie que a pesar de tener ciertos depredadores, no se encuentra en peligro de extinción y posee una gran extensión de población. Además, es una especie que se alimenta de plagas que dañan cultivos, así que es muy apreciada en los campos y también se puede criar como mascota. Se han registrado hasta el día de hoy 2300 especies en 15 familias y hasta 430 géneros de mantis. Muchas especies disponen de alas o elementos decorativos de colores llamativos que despliegan como señales de alerta y para aparentar un mayor tamaño, con el fin de alejar a posibles depredadores. ¿Fascinante no?

Su nombre viene de la posición de sus patas delanteras, que mantiene dobladas para cazar y parece que estuviera rezando. A pesar de su nombre, es una increíble depredadora. En el Kung Fu, la posición que la Mantis toma a la hora de atacar su presa, la denominaron con el nombre de Kua Hu Shi.

Su relación con el hombre es algo contradictoria, ya que por un lado se ha rodeado de admiración y curiosidad pero, por otro, la gente también la ha llamado muerte o caballito del diablo, y hace muchos años en Costa Rica se usaba decirle “mula del diablo”.

Igualmente su belleza, agresividad y rapidez parece provocar una especial atracción en muchas personas.

Es un animal diminuto pero un gran símbolo, un animal perfecto para interesarnos aún más por el mundo científico.

XVII Certamen Nacional de Ensayo Científico, 2017

